



<http://www.lasotrasfamilias.cl/entrevistas/11jun07.htm>

Elisabet Vendrell Aubach, Presidenta de la Associació de Famílies Lesbianes i Gais de Catalunya, España:

“Tener derechos no concluye nuestra lucha”



Por Amaya García - Equipo Comunicaciones ALOF - Junio 2007

Salidas, excursiones, encuentros de fin de semana, asesoramiento legal para la adopción, entrevistas con instituciones y partidos políticos para seguir luchando por los derechos de sus familias, son algunas de las tantas actividades que la “Associació de Famílies Lesbianes i Gais” (FLG), de Catalunya, España, lleva a cabo en su labor por miles de parejas homosexuales y lesbianas en el país ibérico.

Sus objetivos fundamentales son poder generar la visibilidad de la lesbomaternidad y homopaternidad, conseguir plena igualdad para sus familias y crear un espacio común de relación entre las madres, padres, hijas e hijos para compartir sus modelos familiares entre pares.

Elisabet Vendrell, presidenta de FLG, y madre de tres menores junto a su pareja, cuenta que cada vez que una pareja o familia se contacta con la Asociación, se siente bien acogida, a gusto y decide volver. Y es quizás esa fuerza y unidad lo que les permitió conseguir la adopción para las parejas lesbianas y gays en marzo de 2005, así como una ley de matrimonio en España, tres meses después en ese mismo año. “Ha supuesto un gran avance para nuestra sociedad, pero no significa que nuestra lucha haya terminado. La gente no sólo sigue asociándose a la FLG, sino que tiene muy claro que debemos seguir defendiendo nuestros derechos”, agrega Elisabet, recalando que ganar ciertas batallas no concluye su labor como Asociación.

Este trabajo y los resultados que han podido conseguir, les ha permitido que la sociedad española empiece a conocer y reconocer este tipo de familias sin ningún problema, “sólo la derecha más reaccionaria, así como la jerarquía eclesíastica siguen oponiéndose al matrimonio lesbiano y gay. Por este motivo es muy importante no dar ni un paso hacia atrás en la consecución de nuestros derechos”, explica la activista.

Para Elisabet el rol de agrupaciones como la que ella preside o como el que en Chile lleva a cabo Las Otras Familias, son el camino principal en esta lucha: “si nos asociamos podemos hacer oír nuestras reivindicaciones. Es la fuerza de muchas voces unidas en un fin común, y en este sentido, también a nivel internacional es importante estar unidas para generar un cambio político global”.

El proceso en carne propia

Su camino hacia la maternidad fue muy largo: fue hace 22 años atrás, cuando empezó su relación con su actual pareja, Dolors: “una relación estable, donde asumimos de manera inconsciente que nunca seríamos madres”. Sobre este último punto, Elisabet explica que la sociedad se encarga de hacernos creer que, si se es lesbiana, no se puede ser madre. En su caso pasaron unos 10 años hasta que junto a su mujer se dijeron que nadie les iba a agradecer, nunca, el no haber sido madres. Ahí emprendieron su proyecto de lesbomaternidad. “Es en este sentido que digo que nuestro proceso fue largo, porque necesitamos de muchos años para atrevernos a hacer realidad nuestro sueño”, concluye.

Para Elisabet, el concepto de familia lésbica es el de dos personas adultas que se quieren y que han deseado ser madres, “nuestros hijos e hija saben desde el primer momento que la suya es una familia lesbiana: esto quiere decir, formada por dos mujeres que se aman y que son sus madres”. El proyecto de maternidad es tanto de Elisabet como de Dolors. Es por igual. Y ambas se sienten madres al 100%, “eso mismo lo transmitimos a nuestros hijos y ellos lo notan cada día de sus vidas”, afirma la catalana.

Dolors y Elisabet adoptaron a su primer hijo hace 10 años. Esto significa que durante mucho tiempo los menores han tenido dos madres reales todos los días, pero sólo una, para efectos legales. Cuando en marzo de 2005 se aprobó la ley de adopción para lesbianas y gays en Cataluña, la pareja inició los trámites legales de inmediato, lo que significó una enorme satisfacción para ellas, ya que por primera vez tuvieron un documento que ratificaba ante la ley a las dos mujeres como madres de sus tres hijos.

Ya en octubre de ese mismo año, la pareja contrajo matrimonio, “fue un acto de militancia y reivindicación, pero también de amor y felicidad,” comparte Elisabet, “de hecho, nunca había ni imaginado mi boda con la mujer de mi vida, y fue un acto realmente espléndido y lleno de trascendencia, con el que nuestra dignidad como personas era reconocida, porque dejábamos de ser ciudadanas de segunda”.

La orgullosa presidenta de FLG siente que también fue un momento especialmente importante para sus hijos, por que estuvieron presentes y fueron protagonistas de la unión de sus madres.

Hoy en día Cataluña no tienen limitaciones políticas ni legales para vivir libremente la lesbomaternidad y homopaternidad, “pero en los países en los que aún la homosexualidad es un delito, se convierte en el factor limitante, por excelencia, contra el que debemos luchar todas las organizaciones a nivel mundial”.

Frente a este último punto, preguntamos a Elisabet qué podría recomendar a las organizaciones de nuestro país para ir avanzando. Con letra firme y convicción, sentencia: “intenten ser visibles al máximo, porque lo que no se ve, no existe, y para lo que no existe, no son necesarias leyes que protejan e igualen”.



email: contacto@lasotrasfamilias.cl